

El Escandalo de las Vacunaciones VIP

Los Hechos

El 19 de Febrero, Horacio Verbitsky, un periodista cercano al gobierno, admitió que el 18 de Febrero se había contactado con el (ahora ex) Ministro de Salud Ginés González García, quien le proveyó con una dosis de la vacuna Sputnik V. Esta revelación, que fue realizada durante un segmento radial en el que Verbitsky es columnista, llevó al descubrimiento de un vacunatorio clandestino en las oficinas del Ministerio de Salud. Fue revelado que el Ministro González García había reservado no menos de 3000 dosis de Sputnik V para una serie de funcionarios del gobierno, políticos, empresarios, así como también para sus familiares y amigos, sin tomar en cuenta el orden establecido para vacunaciones, donde se prioriza ciertos segmentos vulnerables de la población.

La reacción inmediata del Presidente Alberto Fernández fue exigir la renuncia de González García, quien fue reemplazado en su puesto de Ministro de Salud por su Secretaria de Acceso a la Salud, Carla Vizzotti. El Presidente Fernández caracterizó el accionar del ex ministro como “imperdonable” y alegó haberse enterado de los hechos a través de los diarios. El asunto rápidamente se judicializó luego de que el fiscal Eduardo Taiano demandó al ex ministro González García, lo cual llevó al allanamiento de la sede del Ministerio de Salud, así como también al Hospital Posadas, donde algunas de las vacunaciones clandestinas se llevaron a cabo.

Lo que comenzó como un caso de corrupción en política de salud rápidamente llegó a la arena política, manchando la imagen pública del gobierno de Fernández, que enfatizaba la igualdad como uno de los pilares principales de su gobierno. Incluso luego de que Ginés González dejara su puesto y fuese reemplazado, la reacción del público a los eventos fue generalmente negativa.

Lo que dice la opinión pública:

- De acuerdo con las últimas encuestas, el 33.1% de los encuestados creen que no hay un plan de vacunación y que el gobierno está improvisando.
- El 27.8% de los encuestados cree que no hay suficientes vacunas y que el gobierno las está usando para personas cercanas a ellos.
- Un 55.8% de los encuestados no cree que Carla Vizzotti sea un buen reemplazo como Ministro de Salud.
- Esto se debe en parte a las sospechas en torno a su relación con las vacunaciones clandestinas; un 43.8% de los encuestados cree que ella estaba al tanto de lo sucedido, mientras que un 40% cree que no estaba al tanto.
- De este 40% ultimo, la mayoría cree que es un indicativo de que es incapaz de liderar el Ministerio de Salud.
- En cuanto al escándalo político que detonó luego de las revelaciones de Verbitsky, 71% de los encuestados cree que todo funcionario que haya recibido la vacuna Sputnik V de manera clandestina debería renunciar a su cargo.
- 57.9% de los encuestados cree que los comentarios de Verbitsky fueron parte de una operación para desestabilizar al ex Ministro de Salud o al Presidente mismo, mientras que sólo un 18.3% cree que el periodista reveló esta información por no saber que se trataba de un hecho ilegal.
- Hay una correlación entre los candidatos a quienes los encuestados votaron en 2019 y estos últimos resultados, con la mayoría de los encuestados que votaron por Mauricio Macri

opinando que se trató de una estrategia para desestabilizar a Alberto Fernández, mientras que la mayor parte de los encuestados que votaron por Alberto Fernández opinan que fue un error sincero por parte de Verbitsky.

La respuesta del gobierno

Los comentarios iniciales del Presidente Alberto Fernández de que el accionar del ex Ministro de Salud fue imperdonable se tornaron contradictorios. Durante su encuentro con el Presidente Mexicano, Andrés Manuel López Obrador, Alberto Fernández fijo que las denuncias judiciales de la oposición contra los que administraron las vacunas eran una “payasada”, ya que no hay un tipo penal que describa tal delito en el Código Penal. Las contradicciones se agravaron luego de que el Jefe de Gabinete, Santiago Cafiero, categorizara al “Vacunatorio VIP” como un invento de los periodistas, y negara la existencia de una lista de vacunados diferente a la publicada por el gobierno. La nueva Ministra de Salud, Carla Vizzotti, en principio negó la existencia de un vacunatorio VIP, para luego declarar que fue un incidente aislado y que no estaba al tanto de su existencia, lo cual fue recibido con escepticismo por parte del público en general.

La sumatoria de las sospechas contra Carla Vizzotti y las verdaderas intenciones de Horacio Verbitsky, en añadidura al bucle de mala comunicación y contradicciones que se generó, llevaron al gobierno a adoptar una estrategia casi completamente defensiva.

Cobertura Mediática

La mayor parte de los diarios argentinos tuvieron al Vacunatorio VIP como su noticia de portada desde el 20 de Febrero al día de hoy. Sin embargo, diarios alineados con el gobierno intentaron minimizar el papel negativo del Presidente en la controversia, y se enfocaron positivamente en su accionar posterior, principalmente en el reemplazo del Ministro de Salud. De manera similar, portales online de noticias tuvieron este evento en primera plana desde el 19 de Febrero. Los canales de noticias de televisión hicieron lo mismo, incluyendo canales ideológicamente cercanos al gobierno.

Conclusiones

El gobierno se encuentra deteriorado. Este escándalo trascendió el ámbito sanitario y se convirtió en una crisis de credibilidad para el gobierno de Fernández, incluyendo entre sus votantes. Dentro de la coalición gobernante, llevó a divisiones internas sobre cómo se debe enfrentar la crisis. Esto tendrá consecuencias internas en el espacio de decisiones del Presidente.

La prensa, en particular la prensa opositora, vio en esta controversia un tema ideal con el cual atacar al gobierno, y al mismo tiempo manejar la agenda del gobierno.

El gobierno demostró una pobre capacidad de acción desde el comienzo de la crisis. Este episodio le arremetió un golpe impactante a su credibilidad, y los funcionarios tardaron mucho en reaccionar de manera adecuada. La respuesta oficial fue tardía e insuficiente, su estrategia de comunicación fue contradictoria, y la agenda es controlada casi exclusivamente por la prensa opositora. En vez de publicar una disculpa oficial y comenzar una investigación formal, buscó enemigos en la prensa y en el poder judicial.

Este escándalo evidencia el fracaso del relato oficialista sobre el combate contra la desigualdad. Se prevén manifestaciones ciudadanas donde el público exprese su descontento contra el gobierno, y potencialmente contra el resto de la élite política.